

Debate sobre las ventajas e inconvenientes de los ensayos con animales

"CORDIS FOCUS"
COMISIÓN EUROPEA

La comunidad científica británica está inmersa en el debate sobre la validez de los ensayos realizados con animales, tras la reciente publicación de dos informes de signo contrario, realizados por organismos científicos de reconocido prestigio.

La "Royal Society" ha publicado "El uso de animales no humanos en la investigación: guía para los científicos", un informe que describe la utilización de estos animales como una forma de "ofrecer a los investigadores y a los miembros interesados del público una perspectiva sobre la importancia que tiene la investigación con animales en la comprensión científica y en el progreso médico, así como las normativas que lo regulan".

No obstante, esta "importancia fundamental" que describe el informe anterior es rebatida por un grupo de investigadores británicos y norteamericanos que escriben en el "British Medical Journal" (BMJ), en nombre del grupo que supervisa sistemáticamente los ensayos realizados con animales (RATS). Este grupo reivindica la escasez de pruebas que demuestren que la investigación con animales beneficia al hombre.

El informe británico-norteamericano reclama la existencia de varios problemas metodológicos relacionados con el uso de animales

en la investigación científica y denuncia que muchos de los experimentos con animales están muy mal diseñados.

Entre los problemas metodológicos se incluyen los siguientes:

- La disparidad de especies y variedades de animales y, por consiguiente, la variedad de formas metabólicas y de metabolitos en los fármacos, que puede causar diferencias en cuanto y la eficacia y la toxicidad.

- La variabilidad en la forma de selección de los animales que se van a estudiar.

- Los métodos de aleatorización.

- La opción de realizar terapia comparativa.

- Los matices no señalados en la técnica de laboratorio que pueden afectar a los resultados, como los métodos para impresionar a la investigación privada.

Según el uso que se dé a los resultados, si es que se utilizan, se puede poner en peligro la vida del ser humano, o dejar la investigación inacabada haciéndola por tanto innecesaria. Por ello, el informe reivindica que se haga una "evaluación formal inmediata" de la contribu-

ción de los estudios con animales a la medicina clínica y un análisis de los experimentos existentes.

Los científicos indican que la supervisión sistemática de la investigación con animales aumentaría la **precisión** de los efectos esperados del tratamiento utilizado para calcular la eficacia de los ensayos con humanos que se pretenden realizar, y reduciría el riesgo de obtener falsos resultados negativos.

La "Royal Society", por su parte, rechaza esos reparos. Clive Page, miembro de la academia y de su comisión sobre "animales en la investigación", opina que los avances de la medicina que han permitido salvar vidas, como la vacuna contra la polio o la diálisis renal, han sido posibles sólo gracias a la utilización de animales en investigación. La "Royal Society" considera que los beneficios para la medicina, tanto humana como veterinaria, justifican el uso de los animales en la investigación científica.

La guía de la academia va aún más allá y señala que no es nada exagerado decir que casi todas las formas de los tratamientos médicos convencionales, como los fármacos, las vacunas o la cirugía, se basan en parte en el estudio de los animales.

Uno de los ejemplos que pone la "Royal Society" es la secreción del ácido gástrico y la producción de histamina. Los antihistamínicos

se usan normalmente para curar reacciones alérgicas reduciendo los efectos de la histamina, sustancia producida como respuesta a la presencia de un alérgeno. Sin embargo, los antihistamínicos no contrarrestan todas las acciones de la histamina, como la secreción del ácido gástrico. Para evitar la gastrectomía parcial de las personas que padecen esta condición, en la década de los sesenta se realizó una investigación con animales.

La "Royal Society" reivindica que era preciso utilizar animales porque el estudio requería la observación y el análisis de órganos vivos, en funcionamiento. Probablemente no se habría podido comprender el papel de la gastrina y la histamina en la secreción de ácido gástrico, ni se habrían podido desarrollar terapias al respecto sin el uso de animales de ensayo.

Las pruebas con animales han acaparado recientemente los titulares de los **medios de comunicación** británicos, después de que la Universidad de Cambridge aparcara los planes para construir un **nuevo laboratorio** de investigación con primates, por motivos económicos. Los costos de construcción del centro se elevaron por encima de lo previsto, en parte a causa de las **nuevas normativas** sobre el bienestar de los animales, pero también por los costes a largo plazo e indefinidos, relacionados con la seguridad.

